

Serie
ESTUDIOS SOBRE
**Economía
Popular**
y **Solidaria**

Economía Solidaria: experiencias y Conceptos

Daniel Torresano
Edward Herman
Carlos Trávez
Álvaro Durán
Alejandro Pena
Montserrat Miño
Ana Mercedes Sarria
César Marcillo
Carlos Alonso Naranjo
Pablo Guerra
Rubén Emilio Zeida
Fernando Zerboni
Tom Hanlon-Wilde
Miguel Fajardo
Oscar Bastidas





Serie Estudios sobre la economía popular y solidaria
Contextos de la “Experiencias y Conceptos”

Superintendencia de Economía Popular y Solidaria
Av. Amazonas 4430 y Villalengua,
Edificio Banco Amazonas. 2do. piso
TEI.:(593 2) 3948840 ext. 600403
Quito - Ecuador
<http://www.seps.gob.ec>

Compilación y dirección editorial:

Francisco Rhon

Consejo Editorial:

Hugo Jácome, Francisco Rhon, Julio Oleas y Carlos Trávez

ISBN: 978-9942-07-695-3

Diseño de portada e interiores: SEPS.

Intendencia de Comunicación e Imagen Corporativa

Impresión: Mangraf

Primera edición: octubre 2015

Quito, Ecuador

Las opiniones expresadas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores, y no reflejan el punto de vista u opinión oficial de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria del Ecuador.

Índice

Presentación	07
Prólogo	09

I Supervisión y Riesgos

1.1 Matrices de transición y análisis de cosechas de operaciones. Una aproximación al análisis macroprudencial de riesgo crediticio del Sector Financiero Popular y Solidario ecuatoriano.....	17
<i>Edward Herman, Daniel Torresano y Carlos Trávez</i>	
1.2 Supervisión de las cooperativas de ahorro y crédito en épocas de crisis: El caso de Costa Rica.....	41
<i>Álvaro Durán</i>	
1.3 El crédito al consumo en el Uruguay: El rol que juegan las administradoras de crédito	63
<i>Alejandro Pena</i>	

II Avances y desafíos

2.1 Producción, distribución y consumo en la Economía Social y Solidaria. Pasos dados y desafíos en Argentina.....	87
<i>Montserrat Miño</i>	
2.2 Prácticas cooperativistas en Brasil: la Red de Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares y la economía solidaria en un contexto de crisis.....	119
<i>Ana Mercedes Sarria</i>	
2.3 Las Cooperativas no financieras de América Latina y el Mundo frente a las crisis y adversidades de variada índole	145
<i>César Marcillo</i>	
2.4 Incidencia del Código Monetario y Financiero en las COACS.....	161
<i>Carlos Naranjo</i>	

III Experiencias

3.1 Economía Solidaria en Uruguay: composición del sector y políticas públicas	193
<i>Pablo Guerra</i>	
3.2 La empresa cooperativa: principal motor de la economía asociativa y solidaria	209
<i>Rubén Emilio Zeida</i>	
3.3 Cooperativas de Vivienda por ayuda mutua y propiedad colectiva	
El modelo uruguayo	221
<i>Fernando Zerboni</i>	
3.4 Complejidades del Comercio Justo:	
El caso de la Cooperativa La Siembra	247
<i>Tom Hanlon-Wilde</i>	
3.5 Territorio solidario: provincias del sur de Santander	265
<i>Miguel Fajardo</i>	
3.6 Una experiencia cooperativa en alimentos.	
Las ferias de consumo de Lara	289
<i>Oscar Bastidas</i>	



Las Cooperativas no financieras de América Latina y el Mundo frente a las crisis y adversidades

César Marcillo Vaca*

Este análisis enfoca la trayectoria del cooperativismo no financiero mundial, identificando entornos favorables o adversos tanto económicos como sociales en los que se ha desenvuelto. También, miraremos el poder de resiliencia que los cooperativistas y las empresas sociales han demostrado para su supervivencia y desarrollo, frente a las crisis y obstáculos impuestos por superestructuras dominantes, mismas que se mantienen incólumes hasta nuestros días.

Esta fortaleza cooperativista ha influido para que los más acreditados organismos y personalidades internacionales resalten al movimiento cooperativo, como ejemplo a seguir en el futuro, entre los más notables pronunciamientos, tenemos los de: el Papa Francisco, Organización de las Naciones Unidas, el Parlamento Europeo, la Sra. Merkel Primera Ministra de Alemania.

Recogemos las recomendaciones acerca de que no bastan los diagnósticos, es necesario presentar propuestas claras, no basta nutrirse de conocimiento, debe existir acción frente a las crisis. Para ello, las cooperativas son interlocutoras válidas que satisfarán las nuevas demandas mundiales.

Reflexiones notables apuntan que estas empresas sociales no deben verse como negocios rentables, sino como respuesta a la crisis sistémica de la primera década del Siglo XXI, desde el deterioro moral, medido por el consumismo desenfrenado, el ultraje a la tierra convirtiéndola en un inmenso depósito de basura

* Universidad Tecnológica Equinoccial.



in crescendo, la decadencia social evidenciada en pobreza, desempleo y progresiva discriminación a migrantes, refugiados, exclusión por raza, religión, edad, origen geográfico y demás.

El sentido de solidaridad, asociatividad, transparencia, democracia, equidad, cooperación, de confraternidad, de confianza, de amor, son los fundamentos que marcan el pasado, presente y futuro cooperativista, principios y valores que le han dado un real posicionamiento y que practicados constituirán parte sustantiva en la solución de los problemas globales y los del diario vivir.

Las crisis sistémicas mundiales al 2015

Bajo el predominante modo de producción capitalista, las crisis y los ciclos económicos han sido frecuentes. No obstante, en estos cerca de tres siglos de su vigencia hegemónica, siempre tuvieron como contraparte alternativa a organizaciones asociativas, especialmente las cooperativas.

Al capitalismo mercantil le confrontaron los gremios, las cofradías, grupos de artesanos. Luego, con la revolución industrial que posicionó al capitalismo del mismo nombre, su alter ego fueron las cooperativas de producción y de consumo. Por último, en el predominio pernicioso del capitalismo financiero actual, marcan presencia básica y diferenciada las cooperativas de ahorro y crédito, que adquieren relevancia inusitada por sus bajos índices de morosidad y mínima mortalidad.

Las crisis que en principio eran más de carácter productivo-económico, se convierten en crisis dominó, ya que han arrastrado a otros componentes básicos de la vida: deterioro de la naturaleza, de los valores culturales, de la organización, de la familia y sus relaciones.

A la economía real, es decir producción de bienes tangibles y de servicios tradicionales, se dio paso a la de productos especulativos financieros, con las consecuencias negativas ampliamente conocidas. Si bien las crisis ya tuvieron lugar en siglos pasados¹, en estas últimas décadas se han hecho recurrentes cada

¹ La crisis de los tulipanes que explotó el 6 de febrero de 1637



cierto tiempo, a tal punto que se las identificó y agrupó como: Crisis “Japonesa” a partir de 1990. Crisis Mexicana “Efecto Tequila” en 1994. Crisis Asiática “Efecto Dragón” en 1997. Crisis Rusa “Efecto Vodka” en 1998. Crisis de Brasil “Efecto Zamba” en 1999. Crisis de las empresas virtuales denominadas las punto com, en 2000. Crisis Subprime 2007 que no tiene solución hasta la actualidad.

Todas ellas con el mismo origen, especulación y ambición de enriquecimiento fácil y rápido por parte de los administradores y dueños de los recursos financieros. Comportamiento que terminó con afectaciones profundas a cada economía doméstica y al sistema mundial. También, el desenlace es igual, se obliga a que sean los Estados, quienes solucionen estas prácticas ignominiosas financieras con grandes inyecciones de capital, que al final es sustraído de la sociedad en su conjunto y, que va de la mano de un empobrecimiento social generalizado.

Adversidades y obstáculos y respuestas cooperativas

Más no únicamente las crisis generaron reacciones asociativas, como medio de autodefensa en la población para su subsistencia, sino además una multiplicidad de acciones persecutorias de las estructuras dominantes, para mantener un statu quo de privilegio contrario a la armónica convivencia social.

En efecto, al revisar la historia de ejemplos exitosos de cooperativas en diferentes países, se observa estos hechos opresores de las élites políticas, sociales y económicas contra diversos pueblos, quienes afortunadamente revirtieron ese dominio.

Mondragón, pese a ser un pueblo golpeado por la guerra civil, en hibernación política y sindical, en momentos de persecución por el Gobierno de Francisco Franco hacia el País Vasco, este esfuerzo solidario se levantó con gran suceso; la Cooperativa Sancor de Argentina nació como respuesta a la explotación de los intermediarios en la comercialización de la leche; Salinas de Bolívar, Ecuador, sufrió el poder de los terratenientes frente a grupos comunitarios totalmente indefensos. El conglomerado de cooperativas CECOSOLA de Venezuela, se enfrentó, simultáneamente, a la oposición de partidos, gremios empresariales, cooperativistas disidentes, ciertos sectores de la Iglesia, además de la represión que fueron objeto por parte de los órganos policíacos y de Inteligencia, quienes apresaron a varios miembros acusándoles de «subversivos» y «guerrilleros» (Chaguaceda, 2011)



La misma creación de la Sociedad Equitativa de los Probos Pioneros de Rochdale, que dio origen a los Principios y Valores Cooperativistas, obedeció a que los trabajadores fabriles fueron expulsados y dejados en la desocupación; en la China de Mao, una empresa de aperos de labranza funcionó a la sombra de la ley, en plena revolución cultural, con 880 campesinos asociados que hoy constituyen la actual aldea de los millonarios de Huaxi, todo un fenómeno mundial y que el Partido Unico de ese país se enorgullece y lo cita como ejemplo socialista.

Las cooperativas agrarias alemanas fueron una respuesta a la gran concentración de la tierra, que existía en el siglo XIX, y cuando se les vendían las tierras a los campesinos, éstos terminaban endeudados y en peor situación económica que antes. Surgió un apoyo de los gobiernos seccionales alemanes para apoyar y rescatar a los campesinos a través de la organización de cooperativas.

Resiliencia cooperativa

Los resultados de las crisis, con todas sus consecuencias, se evidencian en el desplome de empresas de todo tipo y tamaño, así como de grandes corporaciones, con mayor profundidad en organizaciones financieras, especialmente, en los últimos años.

Ante este caos económico, la pregunta obligada es: ¿Por qué las cooperativas son resilientes a estos desastres? Las respuestas, tanto para el corto plazo, como para el largo plazo se explican en los siguientes hallazgos (Sánchez, 2013):

- Defensa del trabajo antes que del capital, si es necesario los cooperativistas se reducen los salarios en lugar de acudir a los despidos como elemento de equilibrio de costos de producción.
- Se orientan a una mayor diversificación de las actividades incentivando exportaciones, incursionando en sectores aparentemente vedados para el cooperativismo, como los estratégicos, de energías renovables, hábitat y vivienda, salud, etc.
- Internamente mejoran la productividad y proceden a la reestructuración de las administraciones.
- Sus principios y valores de democracia, transparencia, equidad, horizontalidad en las decisiones, solidaridad le dan fortalezas que no



la tienen ni las empresas privadas, ni las empresas públicas. La persona representa una voz y un voto, no importa el aporte monetario individual.

- La intercooperación entre las cooperativas permite mejorar el tejido social y una mejor defensa ante las crisis.
- Para el largo plazo, orientan la inversión en tecnologías y cambios estructurales en los procesos de producción y apuestan a la innovación.
- El informe aprobado por el Parlamento Europeo en julio de 2013: Contribución de las cooperativas a la salida de la crisis (Parlamento Europeo, 2013), subraya la capacidad de resiliencia de las cooperativas, tanto en términos de índices de empleo como de cierre de actividades y señala que, a pesar de la crisis, se han creado cooperativas en sectores nuevos e innovadores y existen pruebas convincentes de su solidez, especialmente en lo que respecta a las cooperativas bancarias y a las cooperativas industriales y de servicios (cooperativas de trabajo asociado, cooperativas sociales y cooperativas constituidas en pequeñas y medianas escalas). Lo siguiente resume los elementos importantes para este colegiado:
 - Muchas cooperativas son más resistentes que numerosas empresas convencionales en tiempos de crisis, lo cual se verifica en los índices de empleo y los cierres de actividades.
 - Obedece en gran parte al modelo cooperativo de gobernanza, que se basa en la propiedad conjunta, la participación y el control económicos y democráticos y la organización y gestión por parte de los socios interesados, así como en el compromiso con la comunidad; el método característico de acumulación de capital, que es menos dependiente de la evolución de los mercados financieros.
 - En periodos de recesión, las cooperativas pueden promover eficazmente el emprendimiento a escala microeconómica.
 - Al cooperar entre sí, las cooperativas pueden aprovechar las economías de escala e intercambiar experiencias y mejores prácticas, por su esencia de localidad.
 - La buena gobernanza, particularmente en una cooperativa de trabajo, está en gran medida orientada al apoyo a los trabajadores en la gestión de la empresa y de la supervisión de dicha gestión.



También se recoge el criterio de Giuliano Poletti, presidente de la Alianza de las Cooperativas italianas, quién explicó la razón de la resistencia de las cooperativas a la crisis: “es nuestra forma de funcionar, que está basada en la participación, transparencia y en lo ancladas que estamos al territorio”. Este modelo ha permitido a las cooperativas crecer e innovar en sectores emergentes como la economía verde o la oferta de servicios de salud, así como desarrollar nuevos tipos de cooperativas como las cooperativas que ofrecen servicios a la comunidad Cicopa (2013).

La Canciller Angela Merkel afirmó que las cooperativas son modelo de empresas para el futuro, que integran objetivos sociales, ambientales y económicos, ante la Asociación Federal Alemana de Bancos Cooperativos, organización que agrupa más de 16 millones de miembros y 30 millones de clientes, fuerza importante en la economía alemana. En ese país existen 7.600 cooperativas con un total de 20 millones de miembros (Merkel, 2012).

Cabe destacar el criterio del máximo directivo de la OIT Guy Ryder, Director General de la OIT, respecto a que las cooperativas nacidas en situaciones de crisis, responden directamente a las necesidades de sus socios y cuando sus ideales se ponen en acción, continúan mostrando su eficacia. Estas empresas sociales están volviendo a emerger como una solución resiliente y relevante que no solo es duradera, también es oportuna, tienden a durar más que las empresas privadas.

De acuerdo a Bruno Roelantas, Presidente de la Organización Internacional de las Cooperativas de Producción Industrial, Artesanal y de Servicios, CICOPA, que agrupa a 65.000 cooperativas, el movimiento es un amplio generador de empleo y se ha posicionado como camino seguro para sortear los resultados de la crisis que vive el mundo actualmente (Roelants, et al, 2014), cuyos rasgos más dramáticos son observables el desempleo juvenil de Grecia (55.3%), España (53.2%) e igualmente de la realidad de género con remuneraciones desiguales.

La voz autorizada del Papa Francisco en febrero de de 2015, ante la Confederación de Cooperativas Italianas, ponderó “Las cooperativas desafían todo, desafían incluso a la matemática, porque en la cooperativa uno más uno suma tres. Y en la cooperativa, un fracaso es medio fracaso. Esta es la belleza de las cooperativas”.

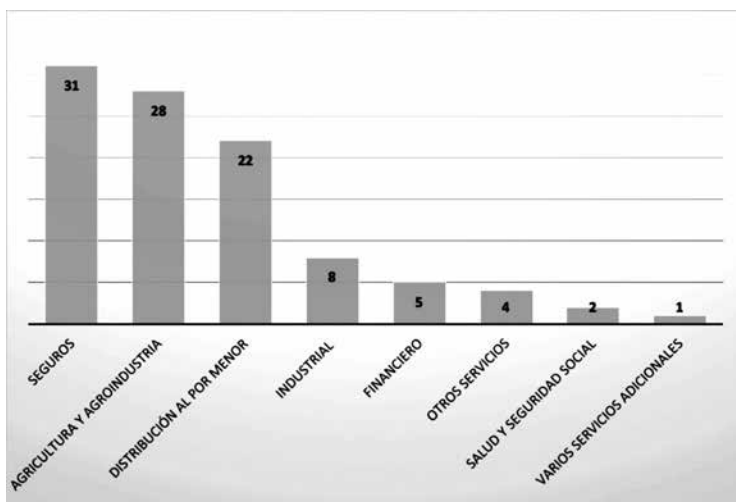


Algunos rasgos del cooperativismo mundial

El cooperativismo genera 250 millones de puestos de trabajo, representando el 12% de la fuerza laboral mundial. El mayor número está en el sector agrícola. Se estima que existen 2,6 millones de cooperativas con más de un mil millones de socios y con actividades en todos los continentes.

De un muestreo representativo con cifras disponibles para el 2011, se registra la existencia de 1.465 cooperativas con facturación de más de US\$ 100 millones en ventas cada una de ellas. Por sectores, se destacan las cooperativas de seguros con el 31%, agricultura y agroindustrias con el 28%, ventas al detal con el 22%, el 8% corresponde a manufactura y el 5% de servicios financieros, entre los más importantes.

Gráfico N° 1
Cooperativas con más de US\$ 100 millones anuales en ventas.



Fuente: World Monitor Cooperative
Elaboración: Autor



Las cooperativas no financieras

La Alianza de Cooperativas Internacional, ACI, cobija a las más variadas formas de cooperativas y en sus análisis permanentes destaca la importancia que tienen en las economías domésticas. En gran parte de los países desarrollados contribuyen con el mayor porcentaje de la producción. Unos pocos ejemplos visualizan la categoría mundial que tienen las cooperativas no financieras desde los datos de la Organización Internacional del Trabajo, OIT.

La facturación de las 300 cooperativas más grandes del mundo supera los 1,6 billones (millones de millones) de dólares, más que el PIB de Canadá. El 58% de la electricidad rural en 2005, fue suministrada por cooperativas en Argentina. Otro ejemplo es Saludcoop, de Colombia, una cooperativa de salud que está entre las 10 empresas más grandes de ese país, ofrece servicios de asistencia médica al 15,5 por ciento de la población.

Más de 9,1 millones de agricultores familiares japoneses son miembros de cooperativas, proporcionando 257.000 empleos. Las necesidades del 67 por ciento de los hogares rurales hindúes son atendidas por cooperativas. El mayor minorista y empleador del sector privado suizo es una cooperativa. De cada 10 agricultores, 9 son parte de las cooperativas agrícolas francesas.

Estas 300 cooperativas generan 100 millones de empleos. Garantizan un modo de vida a 50 por ciento de la población total. Producen el 50 por ciento de los productos agrícolas (Esim, 2012). Otros sectores importantes son abordados por las cooperativas en la producción de paneles solares y vivienda ecológica en varios países del mundo.

Las nuevas tendencias de las cooperativas se centran hacia la conquista de mercados internacionales, otras se inclinan por la internacionalización, y las más tratan de adecuarse a las corrientes de la globalización, ya que consideran que ésta es una amenaza que puede destruir las iniciativas locales.

¿Crecer o no crecer?

En este contexto, aparecen reflexiones muy controversiales sobre el tamaño adecuado de las cooperativas para su óptimo funcionamiento y la preservación



de su esencia. Las posiciones que defienden la localidad de las cooperativas, manifiestan la preferencia para que continúen siendo pequeñas, puesto que ese fue su origen. Otros, sin embargo, adoptan criterios de no temer al crecimiento y a la expansión en otros lugares del mundo, siempre que se preserven los principios y valores cooperativos.

Por lo tanto, el abandono de lo local para incursionar en lo global, ha puesto en la palestra al mismo movimiento desde un análisis respecto a su orientación y destino futuro. La construcción de una economía de abajo hacia arriba se podría volatilizar, para desplazarse y encaramarse a los mismos modelos de las grandes empresas, en las cuales las decisiones son de arriba hacia abajo y los resultados perseguidos son más financieros que sociales.

Un ejemplo emblemático y permanente para análisis ha sido la caída de la Cooperativa FAGOR Electrodomésticos, la joya de la corona del Grupo Mondragón. Se vendió a inversionistas privados, en 2014. Falló la gestión, le afectó la crisis inmobiliaria de España y del mundo dejándole sin mercado a su producción de electrodomésticos, a ello se sumó un proceso de internacionalización de esta empresa. Se dejó entrever que el valor ético de la transparencia no se practicó, las decisiones no se tomaron bajo la norma cooperativista, se ofertó más que la demanda; 5.600 trabajadores sufrieron y especialmente 2.000 asentados en la matriz del País Vasco miraron como los ahorros de sus vidas puestos en la cooperativa se esfumaban (Periódico La Economía, 2013)

Del otro lado, el caso positivo es el movimiento cooperativo canadiense que se ha convertido en un modelo de desarrollo socioeconómico en la era de la globalización (Pineda, 2008). En efecto, sus enfoques aceptados bajo amplias reflexiones por el máximo organismo que es el Consejo de la cooperación de Québec, CCQ, aprobó un plan de desarrollo con seis tareas y retos comunes cuyo cumplimiento le ha llevado al reconocimiento mundial:

- Desarrollo armónico de las cooperativas;
- Cambios demográficos: relevo empresarial y relevo generacional en las administraciones;
- Cultivo de la imagen cooperativa, de sus valores, y una correcta percepción del significado de la cooperación;



- Capitalización y medidas de soporte para el fortalecimiento de las cooperativas;
- Investigación y desarrollo, e innovación como elementos para estar en el primer orden del desarrollo;
- Concertación y asociación cooperativista.

La reafirmación cooperativista

El enorme desempeño cooperativista determinó que el 2012 sea declarado por Naciones Unidas como Año Internacional del Cooperativismo. En 2013, el Instituto de Investigaciones de Desarrollo Social de Naciones Unidas, convocó a la Primera Conferencia sobre los Límites y Potencialidades de la Economía Social y Solidaria, y en las ponencias se ejemplificó el desempeño de las cooperativas. Un Grupo de Trabajo formado por cerca de 10 organizaciones mundiales; ONUDI, FAO, OIT, etc. asumió la responsabilidad de revisar el futuro de la economía solidaria y de las cooperativas.

Los nuevos rumbos para las cooperativas no financieras en el Siglo XXI.

Hacia el futuro el cooperativismo no puede, ni debe medirse por la simple creación de un mayor número de cooperativas, ni de generación de índices que indiquen una salud económica organizacional. Las cooperativas están llamadas a dar respuesta a la crisis de civilización que el mundo atraviesa en estas primeras décadas del siglo XXI.

En este contexto, la alternativa es escoger si el objetivo es cumplir con planes estratégicos o planes de negocios, perdiendo la identidad cooperativista, es decir, ponderar la viabilidad económica, financiera con índices de retornos similares a las empresas o, se elige la sostenibilidad de la vida (Roelants, et al.,2012)

Por lo tanto, las cooperativas o son paliativas para las crisis o son transformadoras y constructoras de un desarrollo sostenible y un nuevo modo de producción. Para insertarse en la segunda opción, los remarques propuestos para cumplir son:



- Reto verde.

La defensa de la naturaleza, de la soberanía alimentaria, de la agroecología, de los saberes ancestrales, de la multidiversidad cultural, por la lucha contra los transgénicos, hoy cabe acudir a las reflexiones y directrices de la Encíclica Laudato sí.

- Reto de inclusión

Se requiere en el mundo una lucha frontal a toda forma de exclusión. Frente al gran lema del ser humano sobre el capital, sin embargo, se observan prácticas para ubicar a las personas en calidad de objetos desechables, descartables; una simple pieza para el funcionamiento de la acumulación capitalista.

Todos los recursos para la producción son movibles, pero las migraciones humanas son obstaculizadas con altos grados de discriminación, que avergüenzan a varios países del Norte.

- Reto del conjuntar el bienestar material en la misma intensidad que el bienestar espiritual

Permanente es el camino hacia la consolidación de verdaderas cooperativas en contraposición de las seudo cooperativas, que contaminan al movimiento y lo desacreditan por su carencia de virtudes sociales. Estas miden solamente el bienestar material de los asociados cooperativistas, y las organizaciones desvían la práctica permanente de los principios y valores. Deberán impulsar la transformación de lo individual y egoísta hacia la convivencia armónica de las sociedades y de ellas con la naturaleza.

- Reto de la gobernanza (democrática)

Desarrollar verdaderos liderazgos grupales o corporativos que eviten confrontaciones entre los directivos y las bases en las cooperativas. Una sentida falta de capacidad administrativa para consolidar la toma de decisiones en forma asociativa, y de alternancia complica las relaciones al interior de las cooperativas. A futuro, las cooperativas están obligadas a cumplir con la horizontalidad de la administración, a procurar la equidad de las remuneraciones con una justa horquilla salarial. Un objetivo básico será la formación y capacitación cooperativista permanente.



Un amplio horizonte consolida el cooperativismo como líder de la Economía Solidaria en el mundo.

La luminosidad cooperativista irradia el mundo, ya que las rutas están trazadas. Cooperativas inteligentes buscan copar todos los ámbitos que el mercado no cubre porque no son lucrativas. El mosaico cooperativo es extremadamente rico y se expande sin límites desde la administración de:

Servicios básicos: agua, riego, energía, y la electricidad proveniente de fuentes renovables, telecomunicaciones, informática con el desarrollo de software libre.

Servicios sociales: educación, salud, vivienda, deporte, cultura, servicios comunitarios de orientación ecológica como la eliminación de residuos.

Producción y comercio justo: producción alimenticia, comercialización, finanzas éticas.

Distribución y consumo responsable: organizaciones de distribución de los productos de las cooperativas y de la economía solidaria. Enlazamientos en una misma cooperativa con redes de productores y consumidores responsables desde lo ecológico, ético y solidario.

Además, se impulsará formas novedosas de organización cooperativa, entre las cuales se aprecia la construcción de los circuitos solidarios locales. Cooperativismo de multinivel y el enfoque de cooperativistas hacia la unidad con actores como la academia, investigadores y organizaciones no gubernamentales en cooperativas de educación y otras.

Algunos ejemplos emblemáticos mundiales inspiradores

Cada continente y cada país exhiben cooperativas modelos excelentes, que prestigian el movimiento cooperativista. Siempre los criterios para determinar ejemplos emblemáticos generan controversias, pero los que se anotan son ampliamente reconocidos, aunque quedan muchos más por comentar.

Cerca de 1.000 cooperativas alemanas generan su propia energía renovable a través de paneles solares. Las cooperativas Raiffeisen de ese mismo país, se dedican a las mercancías, industrialización y servicios en la agricultura, cubren



una variedad de campos: desde la provisión de insumos, maquinaria, alimentos balanceados, abonos y fertilizantes.

El Grupo Mondragón del País Vasco, al año 2013, con sus 103 cooperativas y 122 filiales productivas, 8 fundaciones, 10 entidades de cobertura, y 13 servicios internacionales constituye un modelo asociativo mundial. Novedosos son los centros de investigación, la consultoría, provisión de partes y piezas de alta calidad, la educación en niveles de primaria, secundaria y universidad.

La Alianza Cooperativa Italiana que agrupa a 43.000 cooperativas, 12 millones de socios, 1,5 millones de empleados. La Asociación de Cooperativas Legacoop, miembro de esta Alianza promueve cooperativas de jóvenes, contribuyendo al reemplazo generacional.

Quebec en Canadá, se considera como la ciudad más cooperativista del mundo, ya que aproximadamente el 70% de la población pertenece a una cooperativa. El radio de acción de estas organizaciones no financieras está en sectores variados tales como: agricultura, tiendas de alimentación, ambulancias, artículos autóctonos, forestación, funerarias, guarderías, vivienda, hoteles y restaurantes, informática, recreación, sector manufacturero, actividades escolares, servicios a las empresas, servicios de consultoría, servicios personales a domicilio, transporte de taxi y otros tipos, teledistribución, etc.

Sunchales es la capital argentina del cooperativismo, se destacan cooperativas de trabajo para construir viviendas, cooperativas de tamberos, que dio lugar a la emblemática Sancor; cooperativas escolares, cooperativas de servicios públicos en áreas de: generación de energía eléctrica rural, telecomunicaciones, discado nacional, servicios de rescate aéreo, sepelio, ambulancia, banco ortopédico, servicio de internet, servicio de crédito, servicios de recarga para celulares, para pago de impuestos y otros que evitan congestionamientos bancarios. En Sunchales funciona el Instituto Cooperativo de Enseñanza Superior.

Kuapa Kokoo, la cooperativa que agrupa a 65.000 agricultores de cacao en Ghana, y es propietaria de la empresa Divine Ltda, organización que expende exitosamente barras de chocolate en el Reino Unido y otros países de Europa, en



el marco del comercio justo. Es quizá el único ejemplo mundial que ha logrado articular producción y comercialización en forma directa.

En Japón, existen 225 sociedades cooperativas universitarias fuertes (públicas, privadas e intercolegiales). Están conectadas a través de una red, que representa 1.400.000 socios, incluyendo estudiantes japoneses e internacionales (no graduados y graduados). Los estudiantes constituyen el 89 por ciento de la membresía y el staff de docentes y no docentes el 11 por ciento. Estas cooperativas emplean cerca de 2.000 personas. Con la ayuda de la Federación de Asociaciones Cooperativas Universitarias de Japón (NFUCA), la organización central, apoya para promover el movimiento cooperativo y la unidad entre los socios, dado que mejoran el bienestar de sus socios en el campus y fuera de él. Socios de distintas clases cooperan unos con otros, creando de ese modo el espíritu de inclusión, independencia y colaboración (Roderick, 2005).

Cooperativismo renovado

Lo expuesto obliga a los cooperativistas, a las empresas cooperativas y al movimiento cooperativo en su totalidad, a tomar la posta de responsabilidades que ni los gobiernos, ni las empresas privadas solucionan y cuya problemática cada día se ahonda con mayor fuerza.

Basta constatar que las empresas contaminantes del Norte en contubernio con los gobiernos no asumen las obligaciones ambientales del Protocolo de Kyoto de 1997, y más aún coadyuvaron con el fracaso de la Conferencia de las Naciones Unidas Río+20, celebrada en el 2012.

Las Organizaciones cooperativistas, bajo el cultivo de principios y valores deben contribuir a la ampliación de su responsabilidad social, específicamente en salud, educación, vivienda, actividades culturales, mayor involucramiento en investigación e innovación pero, también el respeto y la profundización del legado de los saberes ancestrales, generación de empleo que reduzca el elevado desempleo juvenil y de la mujer, profundización de una amplia conciencia ecológica, combate a la desigualdad económica, renovación generacional cooperativista, óptima gobernanza y liderazgo para la construcción de la economía solidaria.



Una deuda a pagar del cooperativismo es la débil construcción de redes, que nazcan de los territorios, se proyecten a lo nacional y compitan con la globalización capitalista. Una red de redes mundiales definitivamente cambiará el modo de producción prevaleciente. Como agregado final, se discuten ampliamente dos temas:

El valor que tienen la expedición y el mantenimiento de políticas públicas acordes a estas realidades que han sobrepasado al quehacer del cooperativismo de los siglos pasados. Las leyes y la gestión pública deben ponerse acordes con estas corrientes so pena de conjeturarlas, más como obsoletas u obstaculizadoras, que como dinamizadoras para alcanzar una vida mejor. Leyes que se construyan con la participación de la comunidad, se apliquen correctamente por el sector público, pero que tenga el máximo empoderamiento de las comunidades.

En segundo término está la educación, punto neurálgico en la plena sociedad del conocimiento. Muy pocos avances se tienen del involucramiento de las unidades educacionales desde los grados iniciales, intermedios, superiores y de cuarto nivel en la formación cooperativista. Igualmente, poca importancia se concede a la educación continua para los adultos, sin embargo que la gran mayoría de cooperativistas son autodidactas. Se puede afirmar que todavía gran parte de la academia mundial está de espaldas al cooperativismo y a la economía solidaria.

Bibliografía

Chaguaceda, Armando. (2011). Autogestión y participación en el cooperativismo venezolano: el caso de la Central Cooperativa de Servicios Sociales (CESOSESOLA). Revista Cayapas, Venezuela, Julio-Diciembre 2011.

Cooperativas ejemplo a copiar y su resistencia Italia. (2013). <http://www.cicopa.coop/Primer-ministro-italiano-las.html> 2013.

El periódico la Economía.(2013). Fagor cae al abismo. 1° de noviembre de 2013 www.elperiodico.com/es/noticias/economia/fagor-cae-abismo-2798723

Esim, Simel, (2012).Directora del Sector de Cooperativas de la OIT. Las cooperativas muestran el camino para salir de la crisis. www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/features/WCMS_184630/lang--es/index.htm

Francisco Papa, Encíclica Laudato Si. 2015



Merkel, Angela. (2012). La canciller de Alemania, apoya las cooperativas. 26 junio de 2012 <http://monitor.coop/es/media/news/la-canciller-de-alemania-angela-merkel-apoya-las-cooperativas>.

Parlamento Europeo. (2013). Las cooperativas en tiempos de crisis.

Parlamento Europeo. Informe de 12 de junio de 2013. Sobre la contribución de las cooperativas a la salida de la crisis.

<http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+REPORT+A7-2013-0222+0+DOC+XML+V0//ES#title2>

Pineda, Suárez Carlos Julio (2008). El Movimiento Cooperativo Canadiense, ¿Es Modelo De Desarrollo Socioeconómico En La Era De La Globalización?. V Congreso de Investigadores Latinoamericanos de Cooperativismo. Agosto de 2008.

Roderick Bugador. (2005). Cooperativas Universitarias en Japón: construir puentes para el futuro de sus miembros y el movimiento cooperativo. <http://www.learningcentre.coop/es/resource/cooperativas-universitarias-en-jap%C3%B3n-construir-puentes-para-el-futuro-de-sus-miembros-y-el->

Roelants Bruno y otros.(2013). Crecimiento Cooperativo para el Siglo XXI. Recuperado en: www.cicopa.coop/Crecimiento-cooperativo-para-el.html.

Roelants Bruno, Hyungsig Eum, Terrasi Elisa.(2014). Cooperativas y empleo: un informe mundial 2014. CICOPA y Desjardins. <http://www.cicopa.coop/IMG>

Sánchez Bajo Claudia.(2013). David and Goliath—Cooperatives and the Global Crisis.